

BOX 4|5|9

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.
Dirección Postal: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 26, NO. 6 / EDICION NAVIDEÑA 1993

*De parte de todos nosotros en su
Oficina de Servicios Generales,
reciban los más calurosos y
sinceros deseos de Amor y Paz
durante toda la temporada de
fiestas, con un corazón lleno de
gratitud por nuestra Comunidad
y el don de una vida sobria.*



Danny
Richard
Eileen
Susan
Luis
Sarah
John
Helen
Jane
Pat
Nalene

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1993 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

Finanzas de Grupo: Respuestas a algunas preguntas frecuentes

¿Qué se hace para abrir una cuenta corriente de grupo?
¿Son deducibles de los impuestos las contribuciones a A.A.? ¿Es necesario tener un número de identificación?

Si no estás familiarizado con las finanzas del grupo y te parece que son como volar a ciegas, no te desanimes. Hay respuestas a las preguntas que puedas tener—muchas de ellas están explicadas de forma sencilla en las Guías de Finanzas (Estados Unidos) disponibles a petición en la Oficina de Servicios Generales. A continuación hay algunas de las preguntas que los miembros de A.A. hacen más frecuentemente:

P: *Si abrimos una cuenta corriente de grupo, ¿necesitamos tener un número de identificación? Si es así, ¿podemos usar el de la G.S.O.?*

R: Cada vez más frecuentemente, se les pide a los grupos de A.A. que den al banco un número de identificación cuando van a abrir una cuenta corriente o de ahorros, ya sea que produzca o no produzca intereses. Según los auditores externos de la G.S.O., ninguna organización local de A.A. puede utilizar la condición de exención de impuestos ni el número de identificación de la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, Inc. Las entidades locales deben obtener su propia condición de exención de impuestos y números de identificación.

P: *¿Cómo podemos obtener un número de identificación para la cuenta corriente de nuestro grupo?*

Un área nos comparte su experiencia y nos informa que para abrir una cuenta corriente a nombre de su grupo, se necesita el formulario SS-4 llamado "*Application for Employer Identification Number.*" Para obtener el formulario, llamen a las oficinas locales de Seguridad Social o del IRS. Pueden encontrar el número en las "páginas azules" de la guía de teléfonos bajo *Government Offices—U.S.*, clasificados por ciudades.

Al completar la solicitud, se sugiere que consulten con el IRS o con un profesional, tal como un contable o un especialista en impuestos. Asegúrense de incluir la firma de un oficial o miembro del grupo en el lugar que corresponda. Feche la solicitud, incluya un número de teléfono, y envíela por correo al Centro del IRS de su área. A su debido tiempo, el número de identificación

será enviado por correo a la dirección que aparezca en el formulario SS-4.

P: *¿Se pueden deducir de los impuestos las contribuciones a A.A.?*

R: Las contribuciones a un grupo, a una oficina central o intergrupo de A.A. son deducibles de los impuestos si la entidad es una organización caritativa según lo dispuesto por el Internal Revenue Service. Las contribuciones hechas directamente a la Junta de Servicios Generales de A.A. son deducibles porque la junta cumple los requisitos dispuestos en la Sección 501 (c) (3) del Código del Internal Revenue.

Es importante destacar que en el Código no existe ninguna disposición bajo la cual la Junta de Servicios Generales de A.A. pueda solicitar la condición de exención de impuestos para todos los grupos y otras entidades de A.A., ya que cada una es autónoma en cuestiones financieras, como lo son en todos los demás asuntos.

Los donativos a los grupos de A.A. no son deducibles a menos que el grupo haya presentado la solicitud apropiada para conseguir la condición de exención (Form 1023) ante la oficina local del IRS y haya obtenido la decisión de que la organización es exenta de impuestos. Según la experiencia de A.A., algunos inspectores de impuestos puede que hagan excepciones si se presenta una prueba de haber contribuido, pero esto depende exclusivamente del inspector de impuestos en particular.

La experiencia nos indica también que los gastos de viaje a las convenciones de A.A., así como las cuotas de inscripción, no son deducibles porque el gobierno no las considera como "donativos." (Los gastos de viaje a las reuniones de grupo puede que sean aceptados como deducción médica, pero asegúrese de consultar con quien prepare sus impuestos.)

En cuanto a las finanzas, los procedimientos concretos varían de un grupo a otro. Así que si su grupo ha encontrado soluciones que desee compartir, le rogamos que nos las comuniquen.

Corrección

En el número de junio/julio 1991 (Vol. 24, No. 3) de este boletín, como respuesta a una carta que nos llegó de la Oficina Intergrupala de Niterói de Brasil, la cual, entre otras cosas, nos informó que la Comunidad se inició allí en marzo de 1948, publicamos un artículo en que felicitamos a nuestros compañeros brasileños el 43° aniversario de la llegada del mensaje a su país. Hace poco tiempo la Oficina de Servicios Generales de Brasil nos dirigió una carta para anunciar la convención que conmemorará su 50° Aniversario, programada para septiembre de 1997. Nos explicaron que sus investigaciones indican que el comienzo de A.A. en Brasil data de hecho del 5 de septiembre de 1947. Aprovechamos esta oportunidad para publicar la fecha correcta y para volver a expresar nuestras felicitaciones.

Una época de dar, compartir y expresar gratitud

Este año la Comunidad celebrará su 58ª temporada de fiestas, que comienza con el Día de Acción de Gracias y comprende el Festival de las Luces, o Hanuka, las Navidades y la Nochevieja. Para una sociedad en crecimiento constante, compuesta por millones de personas en más de cien países, tiene que ser difícil imaginar cómo eran aquellas primeras Navidades del año 1935. En el número de diciembre 1952 del Grapevine se reúnen algunos recuerdos de esa época: "A.A. celebró sus primeras Navidades en 1935 durante la Gran Depresión. Hubo tres veteranos para festejarlas... y apenas una docena de principiantes. En Akron, el Dr. Bob y Bill D. (el A.A. número tres) llevaban seis meses sobrios. Cuatro nuevos llevaban entre dos y cuatro meses. En Nueva York, Bill W. se encontraba a trece meses de su último trago, y a siete meses de su viaje histórico a Akron que marcó el comienzo de A.A."

"En Akron, los seis se reunieron junto con sus familias en la casa del Dr. Bob. No hubo ceremonias... ningún intercambio de regalos. No se habían formulado los Doce Pasos. El Libro Grande no era sino una idea todavía vaga y remota—ni aparecería el primer borrador hasta pasar otras tres Navidades. Pero los allí reunidos se sentían alegres, porque la época más arriesgada para los alcohólicos había llegado... y 24 horas tras 24 horas ellos iban dominando el peligro."

De esa primera Navidad, Bill W., en 1952, tenía solamente el recuerdo de un día tranquilo—tan contados eran los miembros. Cinco años más tarde, los A.A. tenían un lugar donde celebrar las Navidades—su primer local de club. Le dieron el nombre del "Club de la Calle 24"... Y se cuenta de este local una historia navideña de mucho interés. En 1840, casi un siglo antes de que los A.A. se instalaran allí, el edificio, número 334½ West 24th Street, se construyó, propiedad de una familia de nombre Moore, en aquel entonces importantes terratenientes en el barrio Chelsea de Manhattan. Un

día, pasando por el césped nevado, el Dr. Clement Clarke Moore empezó a componer su regalo inmortal a los niños de toda edad, escribiendo las primeras palabras de su querida balada "Una Visita de San Nicolás."

En el artículo del Grapevine, escrito cuando A.A. estaba celebrando su 17ª época de fiestas, aparecen citadas las palabras de uno de los participantes en esa primera Navidad en Akron. "Nos sentíamos agradecidos por haber llegado hasta donde nos encontrábamos. No obstante, estoy seguro de que había grandes preocupaciones e inseguridades... no se tenían preocupaciones de que esa nueva forma no funcionara, sino inquietudes de que la perdiéramos. Nos acordábamos de nuestros múltiples fracasos, dábamos gracias a Dios por lo que ya nos había concedido, y rezábamos humildemente para que nos diera la fortaleza para seguir."

Hoy día, aunque la época de fiestas puede ser una temporada triste e incómoda para muchos miembros, ya no hay tantas dudas e inquietudes. Para la mayoría, según nos dijo un miembro, "Cada día que no me tomo un trago es un día de fiesta." Otro miembro, hace unos cuantos años, nos recordó que "Ocho de esas horas las podemos superar fácilmente atendiendo al consejo del médico en cuanto a dormir. Así que solamente tenemos que preocuparnos por 16 horas del día, y nadie que sepa negociar cambiaría una vida de sobriedad por 16 horas. Además, podemos pasar una buena parte de esas 16 horas con amigos de A.A., compartiendo, unos con otros, palabras e ideas de A.A." De hecho, esto es lo que la mayoría de nosotros hacemos, o aprendemos a hacer muy pronto, porque este mismo compartimiento es lo que nos mantiene sobrios.

En esta época del año, los centros de tratamiento raramente están rebosantes de alegría. Muchos A.A., en particular aquellos que lograban su sobriedad en un centro de tratamiento durante las fiestas navideñas, tienen vivos recuerdos de lo inquietos y desconcertados





que se podían sentir en estos días, así como de los primeros y vacilantes rayos de esperanza. Por ello, muchos A.A. sobrios se alejan un rato de las fiestas familiares o celebradas en las casas de sus amigos, para ir y compartir su esperanza y gratitud con los nuevos miembros confinados en las instituciones.

Cada mes de diciembre, en salas de reunión de A.A. festonadas con adornos de vivos colores, miles y miles de miembros se juntan para celebrar reuniones maratónicas. En general, éstas duran desde el mediodía de la Nochebuena hasta el Día de Navidad. A intervalos, entre las muchísimas charlas programadas, los miembros toman un descanso para comer o deleitarse en típicas diversiones. Muy a menudo, los grupos vuelven a realizar reuniones maratónicas en la Nochevieja de parecida duración. Ya sean pequeñas y simples, o grandes y lujosas, estas reuniones atraen a una multitud de alcohólicos sobrios deseosos de pasar las fiestas juntos en sobriedad.

En Quebec, los miembros de un grupo se reúnen cada diciembre en una reunión "de mesa redonda," en la que cada uno, a su vez, cuenta la historia de su primera Navidad sin alcohol. Les ofrece una forma maravillosa

de comunicar entre sí, y a los recién llegados al grupo, cómo "A.A. nos dio una nueva vida." Un miembro del grupo nos escribió diciendo: "Es siempre un mensaje de esperanza."

Y el mensaje de gratitud se ve cada año manifestado por la multitud de cartas que llegan a la G.S.O., procedentes de todas partes del mundo—miles de tarjetas de diverso tamaño y color, escritas en español, francés, japonés, noruego, ruso o búlgaro (para mencionar unos cuantos) que tienen en común el deseo de compartir las buenas nuevas: "Feliz Navidad, Próspero Año Nuevo, y gracias por mi sobriedad."

Servicios de la G.S.O.

Foros Regionales: Vínculo de comunicación de A.A. por mucho tiempo

Cada año, miles de A.A. asisten a los Foros Regionales—sesiones de fin de semana, normalmente cuatro al año—por todo los EE.UU. y Canadá. Estos intercambios de información entre el personal de la G.S.O. y del Grapevine y los miembros de la Junta de Servicios Generales, y los trabajadores de servicio de A.A. del área, distrito y locales, son coordinados por el miembro del personal asignado al despacho de Foros Regionales.

Richard B., que acaba de salir de ese puesto por rotación, dice que siempre hay uno o más Foros Regionales en proceso de preparación. Así es como uno de ellos toma forma: en la Conferencia de Servicios Generales anual, los delegados de una región determinada se reúnen en un almuerzo y deciden qué área (y ciudad) será la sede del Foro programado. Varios meses antes de la fecha de comienzo del foro, el miembro del personal se pone en contacto con el delegado de área, así como con el contacto anfitrión, que es normalmente un antiguo delegado que vive en las cercanías del hotel seleccionado.

El miembro del personal trabaja de común acuerdo con el comité anfitrión, así como con la administración del hotel para asegurar que se hagan los preparativos para las reuniones, mesas de trabajo, sesiones de compartimiento, descansos para café y otros detalles. "Probablemente más que cualquier otro puesto del personal," dice Richard, "este despacho depende de la colaboración de una serie de personas para hacerlo funcionar." Por ejemplo, Ivelisse Rivera, la no A.A. asistente del personal, ha asistido a ocho Foros y participa activamente desde los comienzos de las preparaciones del Foro. Estas incluyen el envío de varios miles de formularios de preinscripción, de unas 15 cajas de literatura y materiales de archivo para exhibir, y demás correspondencia pertinente. Los departamentos de envíos, de EDP, de compras, servicios de apoyo y proyectos especiales también desempeñan un papel importante.

Desde 1975, se ha celebrado un total de 79 Foros en las ocho regiones de la Comunidad (Nordeste, Sudeste, Este Central, Oeste Central, Pacífico, Este y Oeste del Canadá). Originalmente, los Foros Regionales fueron sugeridos por el Dr. Jack Norris, custodio emérito de la Junta de Servicios Generales (Clase A, no alcohólico), quien previó la necesidad de un diálogo continuo entre la junta y los miembros de A.A.

Todos los Foros tienen el mismo formato, pero cada uno tiene su propio sabor y dinamismo. El número de participantes varía desde doscientos hasta novecientos, según el tamaño de la región. Es interesante resaltar que “de dos tercios a tres cuartos de los presentes asisten a un Foro por primera vez,” dice Richard. En cada agenda de un Foro se incluyen presentaciones y una docena de mesas de trabajo, y siempre hay una representación de unos diez individuos de la G.S.O.: cinco miembros del personal y cinco miembros de la Junta de Servicios Generales, del Grapevine y A.A.W.S. Este grupo da presentaciones sobre todos los aspectos de las tareas de la oficina y los servicios del Grapevine y A.A.W.S. “La intención es que haya comunicación entre todos los niveles de servicio de la Comunidad, para entender, y tratar de acabar con la idea de que hay allí ‘ciertas personas’ dirigiendo A.A.,” explica Richard.

Los Foros duran desde el viernes por la tarde hasta el domingo al mediodía, y los temas son una selección de los acostumbrados—por ejemplo, “El papel y las responsabilidades de los R.S.G. y M.C.D.,” “El Grupo Base,” o “Cómo servir en un comité de área,” dice Richard. No obstante, añade, en los últimos ocho meses, “los temas se han ido apartando de los que tienen que ver con la estructura de servicio general, y se ha hablado más acerca de cómo alcanzar al borracho ‘mojado,’ o cómo mantener vivo el trabajo de Paso Doce en vista del cierre de las instituciones de tratamiento. Las ideas de vuelta a lo básico han dominado en las mesas de trabajo en los últimos meses.”

Cuando termina el fin de semana de compartimiento, todas las presentaciones, informes, canasta de preguntas y sesiones de compartimiento se condensan en un informe hecho por el miembro del personal y se envían a todos los A.A. que se inscribieron en el Foro.

Este intercambio de comunicación, que es la esencia de cada Foro, ha sido uno de los aspectos más gratificadores de este trabajo, informa Richard. “Si nosotros en la G.S.O. no tenemos cuidado, podemos distanciarnos de la Comunidad. Tenemos una tarea que realizar y la estamos haciendo de la mejor forma que podemos, pero también tenemos que estar allí afuera y que se nos recuerde quiénes somos y por qué estamos aquí—el futuro de la Comunidad depende de todos nosotros.”

Tan importante como los esfuerzos de los miembros del personal y para proporcionar información, son las ideas y la experiencia compartida que llega continuamente a la G.S.O. “Cada vez que volvemos de un Foro, la reunión del personal del miércoles está llena de com-

partimiento entusiástico acerca del fin de semana,” dice Richard. “Es un intercambio de comunicación constante; los miembros del personal y de la junta no sólo oyen lo que se dice por ahí—ellos escuchan de verdad.”

Para 1994, los Foros Regionales están planeados de la manera siguiente:

- *Oeste del Canadá* — del 4 al 6 de febrero: Delta Bessborough, Saskatoon, Saskatchewan
- *Región del Pacífico (Foro Especial)* — del 18 al 21 de febrero: Hawaii
- *Pacífico* — del 17 al 19 de junio: Red Lion, Riverside, Boise, Idaho
- *Este del Canadá* — del 16 al 18 de septiembre: Valhalla Inn, Thunder Bay, Ontario
- *Sudeste* — del 2 al 4 de diciembre: Royal d'Iberville Hotel, Biloxi, Mississippi.

¿Están leyendo los A.A.? Y si es así, ¿qué leen?

La respuesta a esta pregunta es que los miembros están leyendo, y lo que están leyendo es mucha literatura de A.A. Pero ahí está el enigma porque, aunque parece que están leyendo más, las ventas de literatura siguen bajando.

Una comprobación al azar de seis intergrupos y oficinas centrales a los que llamó *Box 4-5-9*, nos indica que las ventas de literatura de A.A. han aumentado en tres de ellos, mientras que un cuarto ha experimentado una pequeña disminución de ingresos, un quinto se ha mantenido igual y sólo uno de ellos informa que han tenido una importante disminución. Sin embargo, de acuerdo a las cifras compiladas por A.A. World Services, Inc., las ventas de *Alcohólicos Anónimos* (el Libro Grande) y *Doce Pasos y Doce Tradiciones* han experimentado una bajada durante los tres últimos años y se espera que disminuyan más en 1993.

Al presentar el informe financiero anual de A.A.W.S. ante la Conferencia de Servicios Generales de 1993, Greg M., custodio Clase B (alcohólico) y director de A.A.W.S., preguntó, “¿representa esta tendencia una disminución de la cantidad de miembros de A.A.? ¿Dificultades económicas? ¿Se recicla más nuestro Libro Grande? ¿Se lee más literatura no A.A.? O, tal vez, ¿han abandonado los padrinos y los grupos la costumbre de asegurarnos de que el principiante tenga el Libro Grande?”

Las preguntas de Greg piden respuestas; aquí hay unas cuantas:

En la Oficina de Servicio de Área de Chicago, informa el gerente Howard G., “las ventas de literatura de A.A. han disminuido ligeramente, probablemente porque algunas instituciones de tratamiento han cerrado o sólo proporcionan asistencia a pacientes externos. Según nuestra experiencia, la gente compra literatura no A.A. además de las publicaciones de A.A., no como sustituto de ellas.”

Indie C., gerente de la Asociación de Intergrupo de Area de Memphis, dice que “las ventas totales de literatura de A.A., que es lo único que vendemos, casi se han duplicado en los últimos dos años—debido principalmente a las compras hechas por los centros de tratamiento. Están luchando por sobrevivir en una situación económica débil, y muchos de ellos no lo están logrando. Sus pedidos son casi la mitad de lo que solían ser.”

En St. Paul, Minnesota, las ventas de la literatura de A.A. han aumentado en un 4% aproximadamente, informa Dick C., gerente del Intergrupo, Oficina Central. “Hace un año,” explica él, “nos deshicimos de toda la literatura no A.A., que estaba disipando nuestro mensaje. Había libros sobre hijos adultos de alcohólicos, una plétora de materiales de ayuda propia, y la gente estaba confundida. Hoy enfocamos nuestro mensaje en A.A. exclusivamente y en llegar a cada vez más alcohólicos, que es realmente lo fundamental.”

Según Susan K., administradora del Consejo de Intergrupo de Baltimore, las ventas de literatura de A.A. disminuyeron en \$10,000 en 1992. “La gente tiene menos dinero,” dice ella, “y parece que está disminuyendo la cantidad de miembros en los grupos. Además, las instituciones de tratamiento se están desmoronando y no envían gente a las reuniones de A.A. tanto como lo hacían antes. Entonces, aun si la gente no se quedara, venían en grandes grupos y compraban nuestros libros de A.A.”

Duke D., coordinador de la Oficina Central de Albuquerque, New Mexico, dice que las ventas de literatura de A.A.—“que es el único material de lectura del que disponemos”—son más o menos igual que el año pasado. No obstante, él cree que una de las razones de la disminución de las ventas en otras áreas “puede ser que grupos de Doce Pasos tales como Narcóticos Anónimos y Cocaína Anónimos, que solían depender del Libro Grande de A.A., ahora están imprimiendo sus propios libros. Esto podría explicar una reducción de un 10% en las ventas.”

En la Oficina Central de Los Angeles, las ventas durante los tres primeros meses de 1993 superaron en un 6% a las del mismo periodo en 1992. Radclyfe L., director ejecutivo, dice: “Este año, hasta la fecha, hemos vendido una media de 660 Libros Grandes en cartón, y unos 355 en rústica al mes. También vendimos 300 ejemplares del Doce y Doce en cartón y 225 en rústica. Otros títulos de la literatura de A.A., que es lo único que tenemos, se están vendiendo más rápidamente que en años anteriores a pesar del lamentable estado de la economía en California.”

Radclyfe atribuye en gran parte este saneado aspecto de las ventas a “nuestros recientes esfuerzos para mejorar la comunicación con nuestros 2,200 grupos, de los cuales sólo un 17-20% contribuyen a mantener la oficina central. Recientemente celebramos un ‘telethon’ para contactar a cada uno de ellos—para que se familiaricen con nuestra oficina central y dialogar con ellos acerca de sus necesidades y cómo podrían serles útiles nues-

tros servicios. Los bailes y otros eventos patrocinados por la oficina central han tenido como resultado más actividad y más ventas de literatura.”

Este pequeño ejemplo de experiencias es un comienzo para evaluar el panorama de la literatura de A.A. y tomar las medidas necesarias para mejorarlo. Sus experiencias y sugerencias son bienvenidas.

Compartimiento creativo aumenta el interés en la literatura de A.A.

Brian S. tiene 22 años, lleva cuatro años sobrio, “muy medido en el servicio general de A.A.,” y está rebosante de nuevas ideas para llevar el mensaje de sobriedad de A.A.

Como coordinador de literatura del Distrito del Condado de Marin del Area de la Costa Norte de California, Brian ha puesto en práctica una idea que es la simplicidad misma. “Cada mes,” informa él, “pongo de relieve un libro, un folleto o algún material de servicio de A.A. en nuestra reunión de distrito. Digamos, por ejemplo, el libro *El Dr. Bob y los Buenos Veteranos*. Hablé sobre la manera directa y a menudo humorística de abordar a los recién llegados que tenían el Dr. Bob y los veteranos, tal como la advertencia mordaz de la Hermana Ignacia de que ‘dobleemos nuestras rodillas en lugar de nuestros codos.’ Y recalqué la importancia de familiarizarse con la historia de A.A. y cómo esto puede beneficiar directamente nuestra sobriedad y nuestros esfuerzos para ayudar a otros.”

Inmediatamente después, indica él, “mucha gente que había tenido la intención de leer el libro pero no se habían puesto a hacerlo, de pronto encontraron el tiempo y la disposición para leerlo.”

Una de las mejores charlas de Brian sobre la literatura de A.A. del mes fue acerca del folleto “Comprendiendo el Anonimato.” “Ese era un tema candente,” recuerda él, “y algunas personas vinieron después de la reunión para decirme que tenían una comprensión de los principios de anonimato más clara que antes. Además, había traído conmigo un montón de folletos; cuando miré a mi alrededor, no quedaba ninguno.”

Mientras tanto, se está empezando a poner en marcha otro proyecto. Según escribimos este artículo, Brian, junto con varios A.A. incluyendo un miembro de 16 años que él apadrina, se están preparando para formar un grupo que ofrece una variante del tema de estudio del Libro Grande tan popular por todo el país. En lugar de hacer el estudio del Libro Grande únicamente, el nuevo grupo North Bay se dedicará a estudiar toda la literatura que produce A.A., desde el más pequeño volante y el Grapevine hasta el Informe Final anual de la Conferencia de Servicios Generales. Dice Brian: “Estoy disfrutando tanto, y creo que eso está bien. Mi padrino dice que no hay sustituto para el entusiasmo.”

Los grupos de habla penjab sirven como conductos hacia la corriente principal de A.A.

En Vancouver, Colombia Británica, hay una gran población de alcohólicos de habla penjab, y cada vez más de ellos encuentran ayuda en reuniones de A.A. efectuadas en su lengua materna.

Singh S., que hace 25 años llegó a Canadá procedente de Punjab, una región que actualmente está dividida entre India y Pakistán, dice, "Hasta el 85% de nuestros hombres que se encuentran en Canadá tienen problema con la bebida. Yo diría que en la mitad de las familias hay un alcohólico o más, así que es un problema muy grave." Se refiere únicamente a los hombres, explica Singh, "porque entre nosotros, es raro encontrar a una mujer alcohólica; el 99% de las mujeres ni han probado el alcohol. No obstante, hay demasiadas que han experimentado la tragedia del alcoholismo por la enfermedad de sus maridos, padres, hijos y hermanos."

Hace unos cuantos años, según Viki E., gerente de la oficina central de Vancouver, "una organización no lucrativa, llamada OASIS, que ayuda a los nuevos canadienses a integrarse en la comunidad, puso una sala de sus oficinas a disposición de los interesados para celebrar allí reuniones de A.A. y así nació el primer grupo de habla penjab en Vancouver."

En una época había tres grupos, dice Viki, "pero ahora hay solamente dos. La mayoría de nuestros miembros que provienen de Punjab se quedan un rato y luego van a incorporarse a la corriente principal de A.A. No tienen ambición de favorecer los grupos de interés especial o de idioma particular; simplemente quieren 'pertenecer' a la Comunidad. Dado el cambio constante en la composición de los grupos de habla penjab, no hay suficiente sobriedad duradera como para darles la estabilidad que las reuniones regulares les tienen que ofrecer."

Pero para los principiantes, los grupos de habla penjab son un don del cielo. "Se sienten cómodos con gente de su misma procedencia y están más dispuestos a confiar," dice Singh. En los dos grupos, los miembros tienen la posibilidad de hablar en diversos idiomas—penjab, urdu, hindú, inglés y francés. Preguntan, '¿qué te pasa a ti?' '¿Cómo logras mantenerte sobrio?' '¿Tienes un padrino?' '¿Te puedo ayudar?' Es una maravilla. Y funciona.

"Como ya sabemos muchos de nosotros," comenta él, "llegar por primera vez a A.A. puede ser una experiencia que te llena de miedo, especialmente si eres también recién llegado al país y no puedes hablar el idioma. Recuerdo cuando toqué fondo en 1972. Sentado en la casa de mi hermana, envuelto en una neblina alcohólica, vi un anuncio de servicio público de A.A. en la televisión y, como se me había recomendado, hice una llamada para pedir ayuda.

"Pronto llegó un coche negro del cual salió un hom-

bre de más de seis pies de altura, seguido por otro casi tan grande. Llevaban trajes oscuros, camisas blancas y corbatas. Furtivamente me retiré de la ventana, convencido de que eran agentes secretos del F.B.I. Llamaron a la puerta y yo no respondí. Luego se pusieron a golpear la puerta, amenazándome con derribarla si yo no la abría, así que la abrí. El grandote, 'Mack', me abrazó fuertemente y me dijo, en inglés, 'Te queremos.' Luego me llevaron en coche a la casa de Mack, me llenaron de café, me acompañaron a una reunión y me dijeron, 'Si vuelves beber, te ahorcaremos.'

"Sucedió que volví a beber antes de tomarme lo que espero que haya sido mi último trago hace diez años. Me gusta pensar que, siendo activo en los grupos de habla penjab, estoy contribuyendo a prestar a otro alcohólico el apoyo que necesita para evitar que vaya y haga lo que hice yo."

Reflexionando sobre el pasado, Singh dice, "La sobriedad me salvó la vida. Por fin logré mantenerme en un trabajo, y mi mujer, que me había abandonado por mi forma de beber, volvió a vivir conmigo. Hoy tenemos dos hijos mayores. Mi mujer se llama Surinder, un nombre que debe ser el mío, ya que *Surrender*—es decir, "Entrega,"—en A.A. me dio todo lo que tengo hoy."

Ideas para Regalos de Navidad

Una buena forma de agradecer a su grupo base en esta época navideña es regalarle una subscripción a *Box 4-5-9*. Una subscripción de grupo (diez ejemplares de cada uno de los seis números, SS-60, \$6.00) es un regalo que se puede disfrutar durante todo el año.

Otro buen regalo, tanto para las Navidades como para los aniversarios y otras ocasiones especiales, e incluso para aquellos que ya tienen su propio ejemplar de nuestro texto básico, *Alcohólicos Anónimos*, en rústica, es la recién publicada edición en cartón del Libro Grande (SS-101, \$5.00).

Las biografías de nuestros cofundadores, *El Dr. Bob y los Buenos Veteranos* y "*Transmítelo*," volúmenes que no se encuentran en las bibliotecas personales de todos los A.A., también son regalos que agradan. Y ya hace años que los miembros de A.A. les regalan subscripciones al Grapevine a sus amigos para las Navidades.

Los libros de A.A. se pueden pedir a la G.S.O. o por medio de su intergrupo u oficina central local. Para pedir libros y artículos especiales del Grapevine, diríjense al: A.A. Grapevine: Grand Central Station, Box 1980, New York, NY 10163-1980

Se ruega poner en el tablón de anuncios de su grupo las Doce Sugerencias para pasar las Navidades Sobrio y Alegre que aparecen en la página 12.

Información para los directorios: Fecha límite—el 1 de marzo de 1994

Un recordatorio para los delegados de área: si no han devuelto todavía sus impresos de computadora, tengan presente que la fecha límite final para inclusión en los directorios es el 1 de marzo de 1994.

Los impresos de computadora corregidos y actualizados y devueltos a la G.S.O. por las áreas se utilizarán para preparar los directorios de A.A. para 1994/95: Este de los EE.UU., Oeste de los EE.UU., y Canadá. En estos directorios confidenciales aparecen listas de grupos y contactos; delegados y custodios; oficinas centrales/intergrupos; y contactos especiales internacionales.

“Por su cariñoso apoyo...”

La pasada Navidad, el miembro de A.A. Dennis S., de Oromocto, Canadá, se encontraba en Croacia y Bosnia sirviendo en las Fuerzas de Protección de las Naciones Unidas. Dennis escribió acerca de su experiencia durante la temporada de fiestas en tierra extranjera: “Dos de los más memorables paquetes de correspondencia me llegaron en Navidad. Un grupo de hombres que volvían de permiso me entregaron en mano un paquete. Era de mi grupo base, y contenía una cinta, unas tarjetas de buenos deseos, y, lo más importante, varios ejemplares del Grapevine. Unos días antes de eso, había recibido una tarjeta de Navidad con más de cien firmas. Aún hoy, no conozco a toda la gente que se tomó el tiempo para enviarme un mensaje.

“Cuando estaba allí, llegó un momento en que pensé que tal vez un par de cervezas no iban a hacerme daño. Después de todo, cada uno de los que había en mi tienda de campaña era capaz de beberse su ración de dos cervezas al día por persona. ¿Por qué no yo? Durante este período recibí el Grapevine de enero que me hacía recordar el Primer Paso. Aunque no puedo decir que habría bebido si mi grupo base no me hubiera dado el apoyo que me dieron, puedo decir con seguridad que por su cariñoso apoyo no bebí.”

Una experiencia de compartimiento mundial en un solo lugar

Imagínate el siguiente cuadro: 80 barcos que llegan cada semana, procedentes de hasta 80 países, 1,000 marineros que bajan a tierra con un permiso de tres horas, 16,000 camiones que salen cargados diariamente, centenares de estibadores, y 6,000 contenedores que cada día se envían en tren al interior. Los contenedores con destino a Manhattan tienen que ser descargados aquí.



Esto es Port Elizabeth, N.J., uno de los puertos más grandes—y más bulliciosos—del mundo y—tal vez lo hubieras supuesto—hay una abundancia de reuniones de A.A. y numerosos miembros se encuentran aquí haciendo el trabajo de servicio.

Ahora imagínate que eres un marinero sueco, tu barco recién atracado en el muelle. Difícilmente te defiendes en inglés; has pasado demasiado tiempo en alta mar, y te sientes vagamente inquieto—y tienes necesidad de una reunión. Hoy. Ahora mismo. Así que haces una llamada telefónica y al poco rato un voluntario de A.A. aparece en el muelle, te lleva en coche a una reunión, se sienta para tomar un café y compartir contigo y, a la hora apropiada, te acompaña al barco.

Este lugar se puede llamar el crisol internacional de A.A., y cada día, año tras año, se desenvuelven tales escenarios de compartimiento mundial. Las reuniones diarias se celebran al mediodía, de lunes a viernes, en el local de *Seafarers of all Nations* (Marineros de Todo el Mundo) y los jueves se efectúa una reunión vespertina en la Capilla Stella Maris. Las reuniones de habla hispana se celebran a petición, si las programadas para los estibadores hispanohablantes no coinciden con tu visita.

La reunión diaria, que se empezó a celebrar hace ocho años, fue un invento genial del Padre Charlie, un miembro de la Comunidad que se daba cuenta de la inmensa necesidad de llevar el mensaje de A.A. tanto a los marineros que iban pasando por el puerto como a los trabajadores del puerto. Miles de A.A. pasan cada año por este puerto bullicioso, dice el Padre Charlie, y en cualquier día se pueden ver 40 ó 60 marineros reunidos en el salón de reuniones. Hay además de 15 a 20 miembros regulares.

Otro miembro del clero, la Reverenda Smith, no alcohólica y amiga del Padre Charlie, se encuentra muy a menudo atareada llevando a los recién desembarcados desde los barcos hasta las reuniones. La Reverenda Smith vivía antes en otro puerto, la ciudad de Los Angeles, donde participaba de forma parecida, ayudando a los A.A. que necesitaban encontrar desde un librito de reuniones hasta un alojamiento durante su permiso en tierra. Normalmente, los marineros (que tienen su número de teléfono en una lista de posibles contactos) la llaman y ella, a su vez, se pone en contacto con A.A.

Para enseñarte lo íntimo que puede ser, la Capilla Stella Maris está situada a muy poca distancia de la vía férrea. Cuando se está celebrando una reunión, y se hace con gran frecuencia, no es extraño que pase un tren cargado de contenedores y se oiga a un ferroviario gritar: "Hola, muchachos. ¿Están disfrutando de una buena reunión?"

I.P.

Guías y Paquetes de descuento de I.P. revisados

Compartir información y literatura de A.A. con el público es un servicio básico de los comités locales de Información Pública, los cuales se esfuerzan por hacer que el mensaje de A.A. esté disponible para el alcohólico que aún sufre.

Los miembros del personal asignados a I.P. y C.C.P., reconociendo la necesidad de actualizar los paquetes de descuento utilizados por los respectivos comités, trabajaron juntos con la esperanza de beneficiar a aquellos a quienes sirven. El objetivo era proporcionar una variedad de información sobre A.A. y, al mismo tiempo, tratar de reducirles los costos a los comités locales.

Los paquetes de descuento de I.P. están disponibles en cuatro formatos. P-71 (\$30.00), contiene 780 artículos, que incluyen folletos básicos de recuperación de A.A. y tarjetas de Anonimato tamaño billetera. Un paquete más grande, P-72 (\$75.00), tiene 2,200 artículos. También hay disponibles medios paquetes: P-77, \$15.00, con 390 artículos; P-79, \$37.50, con 1,100 artículos. En cada paquete se incluyen un catálogo de literatura y un formulario de pedidos; a todos se les aplica un descuento del 20%. Para más información sobre los paquetes de descuento, los miembros del comité pueden escribir o llamar a la G.S.O.

Las Guías de A.A. sobre Información Pública (SS-51) han sido revisadas y actualizadas para reflejar la información y el compartimiento actuales. Se pueden obtener por medio de la oficina central/intergrupo o en la G.S.O. (15 centavos c/u).

Un subcomité del Comité de Información Pública de custodios ha comenzado a trabajar para presentar pro-

puestas de revisión del Libro de Trabajo de Información Pública, de acuerdo a la petición de empezar a actualizar el texto hecha por el Comité de Información Pública de la Conferencia de 1993. El subcomité está considerando la posibilidad de un formato del libro de trabajo más simple, más conciso y menos caro. Sus ideas para el texto y el formato serán revisadas por el Comité de I.P. de la Conferencia de 1994 antes de que se hagan los cambios finales y/o se produzca un nuevo libro de trabajo.

I.T.

Encuesta del Comité de Literatura del Intergrupo de Cincinnati

El año pasado, el Comité de Literatura del Intergrupo de Cincinnati realizó una encuesta referente a, entre otras cosas, las normas de distribución de literatura a las instituciones de tratamiento y correccionales. Respondieron 102 de los 150 intergrupos/oficinas centrales a los que se envió la encuesta. Informaron que, de acuerdo a la tradición de autonomía de grupo, las costumbres difieren de intergrupo a intergrupo, pero se pueden describir algunas tendencias perceptibles. A continuación aparecen algunos extractos de su informe:

"La abundancia de literatura de A.A. dirigida a los recién llegados a A.A., y apta para ser distribuida en las reuniones de A.A. en las instituciones de tratamiento y correccionales, es una evidencia de la importancia que da la Comunidad al uso de la literatura para llevar el mensaje de A.A. a los alcohólicos que se encuentran en esas instituciones. En el área de Cincinnati, donde se efectúan 183 reuniones en instituciones de tratamiento y correccionales, el intergrupo patrocina directamente estas reuniones por medio de donativos de libros, folletos y horarios de reuniones de A.A.

"Debido a la subida de los gastos generales de la oficina central, el aumento de la demanda y la disminución en las contribuciones de grupo e individuales al intergrupo, el Intergrupo de Cincinnati se ha visto en los últimos meses en la necesidad de disminuir la cantidad de literatura asignada para cada reunión, y de revisar sus normas referentes a la distribución de literatura en las instituciones de tratamiento y correccionales, así como las fuentes de ingresos en general. La encuesta actual hecha por el Comité de Literatura del Intergrupo de Cincinnati es un intento de obtener más información referente a este problema.

"Sesenta intergrupos indicaron que ellos son los responsables de hacer los arreglos para la distribución de literatura y organizar las reuniones de A.A. en las instituciones correccionales y de tratamiento. Veintiséis dijeron que la responsabilidad recaía en un Comité de

Hospitales e Instituciones (H&I) independiente y autónomo, y 16 mencionaron que el servicio general (el distrito o el área) era el responsable. El estudio actual se limita únicamente a las formas de conseguir fondos y las normas de participación del intergrupo.

De dónde provienen los fondos: “Treinta y dos de los 60 intergrupos responsables de la organización y distribución de literatura de A.A. en las reuniones en las instituciones de tratamiento y correccionales mantienen sus esfuerzos por medio de sus fondos generales. Once utilizan fondos conseguidos por medio de campañas especiales, o aceptan donativos especiales de literatura. Seis intergrupos aceptan cheques destinados a este propósito; seis dicen que las reuniones autónomas en la institución, o el grupo responsable de organizar las reuniones de A.A. en las instituciones, compran la literatura directamente del intergrupo. Un intergrupo declaró que las reuniones en las instituciones correccionales y de tratamiento de su área compran la literatura directamente del intergrupo. Un intergrupo saca el interés producido por un certificado de depósito (CD) especial.

“Tres intergrupos suplementan su asignación del fondo general; uno utiliza las Latas Rosadas—recipientes designados especialmente, muy populares en los comités de H&I del oeste de los Estados Unidos. Un intergrupo recibió donativos especiales de literatura además de la proporcionada por el fondo general, y otro intergrupo acepta cheques destinados a este propósito.”

Reuniones en las Instituciones de Tratamiento: “Veintidós intergrupos hacen donativos de literatura a las reuniones de A.A. en las instituciones de tratamiento mediante una asignación presupuestada. Tres utilizan donativos especiales de literatura o dinero, y dos lo hacen únicamente a petición del cliente o del grupo patrocinador. De estos 26 intergrupos, cinco hacen donativos sólo a las reuniones en los centros públicos de desintoxicación. Seis intergrupos cooperan con los grupos patrocinadores para proporcionar literatura; cinco trabajan conjuntamente con las reuniones de grupo autónomas en las instituciones de tratamiento. Cuatro intergrupos no proporcionaron esta información.

“En 22 ciudades, las instituciones de tratamiento compran literatura de A.A. para sus pacientes, ya sea en el intergrupo o directamente de A.A. World Services, Inc. En 13 de esas ciudades, los intergrupos no proporcionan literatura de A.A. a las reuniones de A.A.”

Descuentos a las Instituciones de Tratamiento: “Trece de los 102 intergrupos dijeron que proporcionan descuentos a las instituciones de tratamiento; once de éstos indicaron que sólo hacen descuentos al por mayor. Nueve intergrupos informaron que a las entidades no A.A. les aumentan los precios. Un intergrupo dijo que llevan cuentas a crédito.”

Resumen: “Por los datos de 35 de las 60 respuestas, parece que la forma de proporcionar fondos más utilizada por los intergrupos para hacer donaciones de literatura a las reuniones en las instituciones correccionales y

de tratamiento es el fondo general, ya sea que a veces se suplemente con donativos especiales o con cheques destinados a este propósito. Esto indicaría un fuerte apoyo por parte de los grupos de A.A. a este tipo de trabajo de Paso Doce.

“La encuesta indicaba que los intergrupos se muestran algo más reservados a donar literatura a las reuniones de A.A. en las instituciones de tratamiento que a las reuniones en las instituciones correccionales. Veintiséis de los 60 intergrupos responsables de la organización de reuniones de A.A. en las instituciones de tratamiento y correccionales hacen donaciones de literatura a las instituciones de tratamiento, en contraste con 37 que lo hacen a las reuniones en los correccionales. El hecho de que cinco intergrupos especificaban que sólo donaban a los centros de desintoxicación públicos, y el hecho de que en 22 ciudades las instituciones de tratamiento compran literatura de A.A., podría indicar una reserva general por parte de A.A. a donar literatura a las reuniones en las instituciones “lucrativas.” Este es un asunto que merece más discusión e investigación.

“El que respondieron 102 de los 150 intergrupos a los que se envió la encuesta es una evidencia del interés que tienen los intergrupos en el asunto de la distribución de literatura de A.A., especialmente los donativos a las reuniones de A.A. en las instituciones de tratamiento y correccionales, asunto que para muchos ha llegado a convertirse en un dilema económico.”

Si desean hacer más comentarios y preguntas pueden dirigirse a Cincinnati Fellowship in A.A., P.O. Box 19336, Cincinnati, Ohio 45219-0336, Atención: Comité de Literatura.

I.C.

El Comité de Conferencia hace importantes contribuciones en varios campos

Un vistazo al Informe Final de la Conferencia de Servicios Generales de 1993 nos revela que el Comité de Instituciones Correccionales hizo progresos en una serie de asuntos. Aunque no se aprobó ninguna Acción Recomendable, las sugerencias contribuirán mucho a ayudar a llevar el mensaje de A.A. dentro de los muros. Estos son algunos de los puntos más destacados:

Definición de un grupo de A.A.—Después de considerar una sugerencia para aclarar el estatus de los grupos de I.C. comparado con los grupos de A.A. de “afuera,” el comité decidió que la mejor descripción de cualquier grupo de A.A. se encuentra en la forma larga de la Tercera Tradición; y en la Sexta Garantía, según aparece en el Concepto XII. Este último dice que “cada grupo de A.A. (puede) manejar sus asuntos internos

como desee—sólo debe abstenerse de actos que puedan perjudicar a A.A. como un todo; y que cualquier grupo de alcohólicos que se reúnan con propósito de obtener la sobriedad, puede considerarse como un grupo de A.A., siempre y cuando que, *como grupo*, no tenga otro objetivo ni otra afiliación.”

El comité estuvo de acuerdo también en que el hecho de que el representante de servicios generales de un grupo de I.C. sea un miembro de A.A. de “adentro” o de “afuera” es algo que debe dejarse en manos de la autonomía local y/o del grupo. También es asunto de la autonomía local decidir si los R.S.G. de las instituciones correccionales tienen voto en las reuniones de distrito y de área.

Servicio de Correspondencia de Correccionales.—Este programa de la Oficina de Servicios Generales ayuda a muchos presos y miembros de A.A. de “afuera” a mantener un contacto continuo, con el acuerdo de que cada uno mantendrá el anonimato del otro. No obstante, y aunque reconoce la importancia del Servicio de Correspondencia, el comité también se da cuenta de lo difícil que le es a la G.S.O. encontrar miembros de “afuera” para intercambiar correspondencia con los presos. Sugiere que “tal vez ya es hora de que las áreas participen más en este trabajo de Paso Doce.”

El comité sugirió además que, cuando sea factible, la G.S.O., al recibir una solicitud de tener un A.A. de “afuera” con quien intercambiar correspondencia, se ponga en contacto con el coordinador del comité de I.C. del área en cuestión. El comité es consciente de que, en algunos casos, no se permite a los presos recibir cartas de los A.A. de “afuera” que residen en el mismo estado y dice que, cuando esto ocurra, se puede pedir la asistencia de otras áreas.

Otra sugerencia: que los comités de I.C. tengan una dirección postal o un apartado postal permanente para facilitar el aspecto del mantenimiento del anonimato del programa de correspondencia. También puede ser útil para pedir literatura, contactos de prepuesta en libertad y oradores de A.A. de “afuera.”

Mantener informados a los miembros.—El comité ha examinado maneras por las que los comités de I.C. pueden mantener conscientes y al día en asuntos referentes a literatura y materiales audiovisuales de A.A. a los miembros que participan en el servicio general. Sugiere que los comités de I.C. pongan estas “herramientas de sobriedad” a la disposición de las asambleas, convenciones y encuentros de área. Los grupos pueden participar también comprando Grapevines y literatura para los grupos de A.A. en las instituciones locales; los distritos pueden efectuar talleres de información o, tal vez, un “día de compartimiento”; y los boletines de área, distrito y oficinas centrales son buenos medios para compartir cualquier información que haya disponible para ayudar a llevar el mensaje de A.A. “adentro.”

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o la aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

X Congreso del Valle de Coachella, los días 3 al 5 de diciembre de 1993, en Indio, California.

Información: Com. Org., Box 2265, Indio, CA 92201.

I Congreso Regional del Valle del Sol, los días 10 al 12 de diciembre de 1993, en Phoenix, Arizona.

Información: Com. Org., 2945 E. McDowell Rd., Phoenix, AZ 85008.

XXV Conferencia Nacional de Servicios Generales, los días 10 al 12 de diciembre de 1993, en San Salvador, el Salvador.

Información: Com. Org., Apartado (06) 132 Código Postal 01123, San Salvador, El Salvador.

V Conferencia de Chile, los días 18 y 19 de diciembre de 1993.

Información: Com. Org., Serrano 135, Piso 3º, Casilla 180, Centro de Casillas, Santiago de Chile, Chile.

I Encuentro Hispano, los días 21 al 23 de enero de 1994, en Atlanta, Georgia.

Información: Com. Org., 3609 Shallowford Rd., S-400, Doraville, GA 30340.

XXVII Asamblea Estatal Hispana, los días 25 al 27 de febrero de 1994, en El Paso, Texas.

Información: Com. Org., P.O. Box 10325, El Paso, TX 79915.

XXXVIII Convención de Puerto Rico, los días 26 y 27 de febrero de 1994, en Arecibo, P.R.

Información: Com. Org., Box 78, Arecibo, Puerto Rico 00613.

XIII Congreso del Area de Jalisco Centro, los días 11 al 13 de marzo de 1994, en Chapala, Jalisco.

Información: Com. Org., Angulo No. 328 S.H., Ap. Postal 1-78, Guadalajara, Jal., México.

XXVI Convención de Centro América y Panamá, los días 30 de marzo al 2 de abril de 1994, en Nicaragua.

Información: Com. Org., Apartado Postal 2247, Managua, Nicaragua.

XIII Convenção Nacional do Brasil, los días 31 de marzo al 2 de abril de 1994, en Teresina-Piauí.

Información: Com. Org., C. Postal 267, Teresina-Piauí, CEP 64.000, Brazil.

IV Congreso del Area de Guanajuato Centro, los días 7 y 8 de mayo de 1994, en Jaral del Progreso, Guanajuato.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 529, Guerrero No. 538 - 111, Irapuato, Gto., México.

Temas sugeridos por el Grapevine para las reuniones cerradas

Para sugerencias más detalladas, ver las páginas indicadas.

Diciembre (pág. 23): La temporada de fiestas; unicidad de propósito.

Enero (pág. 8): Los Pasos son el programa.

Doce Sugerencias para Pasar las Navidades Sobrio y Alegre

Puede que a muchos miembros de A.A. les parezca lóbrega la idea de pasar las fiestas navideñas sin alcohol. Pero muchos de nosotros hemos pasado sobrios las fiestas más felices de nuestras vidas — algo que nunca habríamos podido imaginar o querer cuando bebíamos. He aquí algunas sugerencias para divertirse grandemente sin una gota de alcohol.



1 Participe en las actividades de A.A. durante las fiestas. Planee llevar a algunos principiantes a las reuniones, atender al teléfono en un club u oficina central, dar una charla, ayudar con la limpieza, o visitar el pabellón alcohólico de un hospital.



2 Sea anfitrión para sus amigos de A.A., especialmente los principiantes. Si no dispone de un local en donde pueda dar una fiesta formal, invite a alguna persona a un café.



3 Siempre lleve consigo su lista de teléfonos de A.A. Si siente un vivo deseo de beber, o le entra pánico — llame inmediatamente a un miembro de A.A.



4 Infórmese sobre las fiestas, reuniones u otras actividades navideñas especiales planeadas por grupos en su área, y asista a ellas. Si es tímido, lleve consigo a otra persona que es más recién llegada que usted.



5 Evite cualquier ocasión para beber que le ponga nervioso. ¿Recuerda lo ingenioso que era para dar excusas cuando bebía? Ahora, haga buen uso de esta aptitud. Ninguna festividad es tan importante como salvarse la vida.



6 Si tiene que ir a una fiesta en donde hay bebidas alcohólicas y no puede ir acompañado de un A.A., tenga a mano caramelos.



7 No piense que tiene que quedarse hasta muy tarde. Arregle de antemano una "cita importante," a la que tenga que acudir.



8 Vaya a una iglesia o templo. Cualquiera que sea.



9 No se quede en casa triste y melancólico. Lea aquellos libros que siempre ha querido leer, visite un museo, dé un paseo, escriba cartas.



10 No se preocupe ahora por todas esas tentaciones de las fiestas. Recuerde: "un día a la vez."



11 Disfrute de la verdadera belleza del amor y de la alegría de la Navidad. Tal vez no pueda hacer regalos materiales — pero este año puede regalar amor.



12 "Habiendo obtenido un..." No hay que explicar aquí el Paso Doce, puesto que ya lo conoce.